



## **DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN UN ACTO CON CANDIDATOS DEL PP A LAS ALCALDÍAS DE LAS CAPITALES DE PROVINCIA**

**Madrid, 29 de marzo de 2003**

Muy buenos días a todos, queridas amigas y amigos.

En primer lugar, lo que quiero es dar las gracias y felicitaros por esta iniciativa, que me parece una iniciativa muy importante. El que los Ayuntamientos del Partido Popular y los grupos municipales del Partido Popular propongan por toda España unos compromisos de ayuda humanitaria para el pueblo iraquí me parece una medida que es digna de todo elogio y, por lo tanto, quiero decir que os lo agradezco muchísimo. Que eso se pueda canalizar debidamente para su mayor eficacia en torno a las iniciativas ya establecidas desde el punto de vista del Gobierno es especialmente importante de cara, como digo, a la eficacia de esas medidas.

Sin duda, es algo más que un gesto, es un compromiso muy importante, muy serio, en unas circunstancias difíciles y para mí, como digo, es una gran satisfacción y un motivo de alegría el ver vuestra sensibilidad desde el punto de vista de lo que significa el compromiso municipal, el compromiso del Partido Popular en los municipios, en los Ayuntamientos, a favor de la ayuda humanitaria a la población iraquí, que tanto sufre desde hace tantos años y que tanto está sufriendo desgraciadamente ahora.

Quiero también decir que estoy muy contento de poder participar con vosotros este sábado en esta reunión aquí. Sé que estoy reunido con las candidatas y candidatos a las Alcaldías más importantes de España; todas son importantes, pero las más importantes de España. Como sabéis y como sabemos, en estos últimos meses he tenido la oportunidad de estar con muchos de vosotros, he tenido la oportunidad de escucharos, he tenido la oportunidad de conocer cuáles eran vuestras inquietudes, cuáles eran vuestros problemas fundamentales y cuál era vuestra visión de la política local que queremos desarrollar en nuestro país en el futuro inmediato, que estamos desarrollando ya y que queremos perfeccionar después de las próximas elecciones del 25 de mayo.

Quiero deciros --ya conocéis mi sobriedad y, por lo tanto, nadie se va a extrañar de eso-- que tenemos unos excelentes candidatos y que no tengo duda de que, desde luego, sois unos candidatos mucho mejores, con mucha más experiencia, con mucha más capacidad, para competir bien en las elecciones, para desarrollar una buena política municipal y una buena política local, para estar al servicio de los ciudadanos y para hacer una cosa que es muy importante para nosotros, que es cumplir nuestros proyectos, nuestros programas, nuestros compromisos, y asumir nuestras responsabilidades.

Ya se sabe que hay quien hace programas para no cumplirlos y ya se sabe que hay quien entiende la política como el ejercicio de la irresponsabilidad o que entiende la política como aquello que significa no asumir responsabilidades. Nosotros la entendemos de una manera distinta: presentamos un proyecto, nos comprometemos a cumplir ese proyecto y, además de eso, estamos dispuestos a asumir las responsabilidades que los ciudadanos nos demanden y que las situaciones exijan. Desde el punto de vista municipal y local lo habéis demostrado en muchas ocasiones y el compromiso que tenéis cara el futuro me parece un compromiso muy relevante.

Desde hace bastantes meses empezamos a trabajar en la elaboración de un programa, que vosotros conocéis muy bien, que es el programa-marco de las

elecciones municipales y autonómicas. Eso daba lugar luego a los programas locales que habéis desarrollado y lleváis ya muchos meses, no solamente los que tenéis responsabilidades de gobierno local en este momento, sino también los candidatos que no tienen esa responsabilidad de gobierno, mucho tiempo hablando con vuestros convecinos, con vuestros electores. Conocéis perfectamente cuáles son sus aspiraciones, cuáles son sus preocupaciones, cuáles son sus objetivos, y conocéis también cuáles pueden ser las mejores respuestas para ello. Ése es el trabajo que hay que realizar.

Los ciudadanos españoles saben que con alcaldes y municipios del Partido Popular pueden tener mejores servicios, pueden tener impuestos más bajos, pueden ser gestionados mejor sus asuntos, mejor que lo que pueden hacer nuestros adversarios políticos. Yo recuerdo cuando en esta misma sala en otra reunión dije lo que era llamémosle la clasificación por impuestos de las ciudades capitales en España y, naturalmente, era curioso ver las ciudades gobernadas por los socialistas eran las que pagaban más impuestos y las ciudades gobernadas por el Partido Popular son las que pagan menos impuestos. De eso es, en gran medida, de lo que se trata: plantear propuestas serias, como es ésta de los impuestos, como es decirles a los ciudadanos "con nosotros se pagan menos impuestos, con nosotros hay mejores servicios, con nosotros hay una gestión honrada y eficaz".

Al final, tener compromisos con ciudades más seguras, con ciudades más ordenadas, con ciudades con mejores servicios asistenciales, con mejor asistencia social, con mejor asistencia de seguridad, con mayores facilidades para la vivienda, con mejores soluciones para lo que es la vida cotidiana en ciudades grandes, en aglomeraciones urbanas grandes, es una tarea muy importante, es fundamental. Y no es una casualidad, sino todo lo contrario, que por eso los ciudadanos con lo que más se identifican es con lo que tienen más cercano y lo más cercano es exactamente lo que vosotros representáis.

Por eso estar muy pegado a esa realidad, estar muy cercano a esa realidad, y hablar cotidianamente, aunque sea en medio de un gran ruido, pero hablar de

verdad, de los impuestos municipales, de la gestión municipal, de los aparcamientos, de la vivienda, de las dificultades del tráfico, de la asistencia social y de la gestión municipal concreta en todos los ámbitos es absolutamente básico. Me parece que lo estáis haciendo y que lo estáis haciendo muy bien, y yo quiero felicitaros por ello.

Una de las cosas que nos tenemos que preguntar es, mientras nosotros hacemos este trabajo, cuál es el trabajo que hacen los demás, cuál es el trabajo que hacen nuestros adversarios, porque a nosotros se nos ve y se nos escucha hablar de estas cosas, lo intentamos hacer y lo hacemos todos los días; pero ¿dónde están los compromisos de los demás y dónde están las soluciones de los demás? Nosotros hemos elaborado un programa-marco, tenemos nuestros programas locales, nos dedicamos a hablar con los ciudadanos todos los días. ¿Qué es lo que hacen los demás? ¿Dónde están sus programas-marco? ¿Dónde están sus programas locales? ¿A qué se dedican cotidianamente?

Una de las cosas que sabemos, y lo sabemos en medio de un criterio bastante grande, es que ellos están en contra de la postura del Gobierno en el conflicto de Iraq y que, además, en esa postura del Gobierno en el conflicto de Iraq nuestros adversarios socialistas y comunistas no nos piden que seamos neutrales, nos piden que estemos en contra de nuestros aliados, lo cual no deja de ser significativo, no deja de ser importante y no deja de ser notable.

Cada uno puede defender las posturas que quiera. Si uno piensa que para un país es mejor no tener aliados, tiene toda la libertad para decirlo; si uno piensa que lo mejor para España es estar contra sus aliados, tiene toda la libertad para decirlo. Yo ya he dicho lo que pienso sobre esas cosas y lo que digo ahora es que, cuando se acerque el momento de ir a votar el día 25 de mayo, de ir a votar en los Ayuntamientos, de ir a votar en las Comunidades Autónomas, es muy importante que la gente conozca qué es lo que se quiere hacer en una Comunidad Autónoma y en un Ayuntamiento; qué es lo que se quiere hacer, qué es lo que Rita Barberá puede y va a seguir haciendo en la Alcaldía de Valencia, qué es lo que Alberto

Ruíz-Gallardón puede hacer y quiere hacer en el Ayuntamiento de Madrid. Exactamente eso.

Ahí no estamos ya ante una cuestión ni de estruendo, ni de ruido, ni de gritos; tampoco estamos haciendo cuestión de decir que no a todo, ni tampoco estamos ante una cuestión de decir "lo mejor en la vida es quedarse sin amigos. No, es qué hacemos con los impuestos, qué hacemos con la vivienda, qué hacemos con la asistencia social, qué hacemos con los recursos culturales, qué hacemos con todas esas cosas. Eso es lo que la gente tiene que pensar y lo que el ciudadano va a pensar el día 25 de mayo y por eso es muy, muy, importante, tan importante, que nuestros compromisos y vuestros compromisos se conozcan, y es muy importante que los ciudadanos sepan que nosotros asumimos compromisos, mientras que nuestros adversarios no asumen ningún compromiso.

Ésta es y ésta tiene que seguir siendo nuestra actitud, la actitud de los que van a las elecciones autonómicas y municipales sabiendo cuál es su responsabilidad, sabiendo de lo que tenemos que hablar, sabiendo lo que tenemos que proponer.

Hay una cosa en la que sí la oposición socialista y la oposición comunista están hablando y creo que no siempre están hablando dentro de las reglas de competencia democrática entre candidatos y entre partidos. Ahora estoy viendo, por ejemplo, a Alberto Fernández y Alberto Fernández sabe y entiende muy bien, como todos los demás, lo que yo estoy diciendo. Sabe que no se están respetando reglas democráticas y de competencia entre candidatos y entre partidos por parte de alguno. Lo ha sufrido y lo hemos visto todos hace bien poco. Y tengo ahí enfrente a Antonio Basagoiti, que sabe también que esa competencia no es la misma.

Lo que ocurre es que antes lo sabía Antonio Basagoiti, pero a todos los demás esa cuestión nos importaba por nuestra solidaridad, nuestros compromisos y nuestras convicciones con nuestros compañeros del País Vasco. Ahora, efectivamente, podemos ver que existen acosos y que existe falta de respeto a

reglas de comportamiento democrático en muchos sitios, en muchas ciudades, donde vosotros estáis. Antonio Basagoiti es una expresión de ello; pero también, desgraciadamente, Alberto Fernández ha sido una expresión de ello. Y seguro, para no hacer una lista grande, que Alberto Ruíz-Gallardón también ha sabido lo que es el gesto del impropio y de la interrupción de una libertad legítima como es la libertad de expresión.

Se ha creado un clima, desgraciadamente, para que ahora surja un acoso al Partido Popular y para que surja un acoso a vosotros, a los candidatos del Partido Popular, y eso lo sabéis mejor que yo. Pero quiero que sepáis que yo lo sé muy bien, y quiero que sepáis y que sintáis en todo momento la cercanía, no solamente del Presidente del Gobierno, no solamente del Presidente del partido, sino de todo el partido, de todo el Gobierno y de todos aquellos que realmente saben lo que significa el respeto de las reglas democráticas.

Lo primero que quiero deciros es que estáis dando una lección ejemplar de tranquilidad, de serenidad, de templanza y de civismo, como es nuestro estilo político. Nuestro estilo político no es ni la injuria, ni el acoso, ni la piedra, ni el insulto descarnado; al contrario, es la tranquilidad, es la serenidad, es la templanza, es justamente hacer del civismo, hacer del respeto de las reglas, lo que significa el cumplimiento normal en una democracia y en una sociedad. Y yo os lo agradezco en nombre de todo el partido.

He podido ver y escuchar muchas cosas muy interesantes estos días. Por ejemplo, hemos podido ver como la libertad de expresión para algunos en España (...) tienen que hacer. Si la libertad de expresión consiste en que algunos energúmenos puedan interrumpir a alguien que está hablando, el cual les ofrece amablemente la tribuna para que digan lo que tienen que decir, lo dicen, luego impiden que hable el que estaba hablando, además le insultan, si tiene un poco de mala suerte también le pueden pegar... Pero la libertad de expresión consiste en eso; no consiste en respetar la libertad de expresión del que está hablando.

Ante esas cosas curiosas que están pasando yo quiero decir que habéis tenido en los momentos difíciles una reacción y un comportamiento sencillamente admirables. Os pido que los sigáis teniendo y que nosotros demos en todo momento un ejemplo de lo que debe ser un comportamiento democrático y normal.

Hemos sido nosotros los que en algunas ocasiones... He dicho muchas veces que la aspiración más importante de España era tener una sociedad democráticamente normal, como otras cualquiera. A eso tenemos que contribuir nosotros, aunque a veces los que no lo entienden de esa manera, o los que no respetan las reglas, o los que crean esas tempestades, nos lo hagan pasar mal.

Quiero deciros por ello muy claramente que no estáis solos, que podéis sentir la compañía de muchísima gente con vosotros; quiero deciros que os protege el Estado de Derecho; quiero deciros que todo el partido, y yo el primero, está con todos vosotros y quiero deciros, además, que hay millones de personas que están con vosotros, que hay mucha gente que no está de acuerdo con lo que está pasando, que hay mucha gente que está indignada con lo que está pasando y que, probablemente, no lo dice o no lo expresa, porque en estos últimos tiempos también, para expresar algunas posiciones, hace falta correr algún riesgo; pero lo saben y lo piensan. No gritan, no chillan, no hacen pintadas, no tiran piedras, no insultan; simplemente, son personas que quieren una convivencia tranquila y serena, en la discrepancia o en el acuerdo, en nuestro país. Ésos, que son la mayoría, que son millones, están con vosotros y quiero que lo sepáis.

Evidentemente, también sabemos que hay gente que siembra vientos, como yo recordaba el otro día en el Congreso, que solamente podrán provocar tempestades. Luego, una vez sembrados los vientos y provocadas las tempestades, se viene con las condenas.

Pero, cuando se niega la legitimidad del Gobierno; cuando se dice que el Gobierno no tiene derecho a tomar decisiones constitucionalmente reconocidas;

cuando se emplean los peores términos, los más injuriosos, los más calumniosos, contra dirigentes o contra miembros de partidos democráticos; cuando se llama literalmente “asesinos” a personas absolutamente honorables y respetables; cuando se dice que “tirar huevos está mal, pero que peor es tirar bombas”... Por cierto, se les olvida decir que mejor que tirar bombas es tirar piedras. Es verdad, es mejor un huevo que una piedra, es mejor una piedra que una bomba; lo que es lamentable es que haya gente que todavía justifique los huevos antes de que vengan las piedras o antes de que vengan las bombas.

Eso es lamentable y eso lo tenemos que decir, y por eso lo decimos tranquilamente, serenamente; pero lo decimos porque, sinceramente, en eso es en lo que consiste justamente el respeto a los demás y en eso es en lo que consiste justamente el ejercicio de la normalidad democrática a la cual nosotros aspiramos.

En una democracia no se está ni para recibir piedras, ni injurias, ni insultos, ni tampoco, si es posible, calumnias de los demás; en una democracia se está para trabajar desde el acuerdo, desde la discrepancia, con serenidad, con tranquilidad, apostando por la convivencia de todos y, sin duda, pudiendo expresarla a través de la palabra y a través del voto. Intentar acallar voces democráticas, intentar acallar la voz democrática de un partido, como es el Partido Popular, que es el partido mayoritario en España, me parecen unas actitudes políticas especialmente graves.

Yo quiero decir que no vamos a dejarnos arrinconar. Utilicé el otro día la expresión de que aquí de lo que se trataba, después de tanto estruendo en nuestro país, es de intentar sacar al Partido Popular de la pista. Quiero decir: no nos van a sacar de la pista y no nos van a arrinconar. Vamos a denunciar cualquier intento de agresión, vamos a denunciar cualquier calumnia, cualquier acoso, cualquier intento de impedirnos llegar a los ciudadanos, y vamos a denunciarlo ante la opinión pública. Con total serenidad, pero vamos a hacerlo.



Cuando sea necesario, lo haremos ante los tribunales de justicia, porque aquí tampoco puede haber impunidad. La impunidad no puede ser tampoco la regla de que algunos hagan lo que les dé la gana sin que produzca consecuencias. Quien emplee métodos delictivos contra nosotros encontrará una respuesta serena en el marco de la Ley y dentro de la Ley; pero nadie debe confundir la serenidad ni la tolerancia con el respeto a la Ley o con la resignación. Por eso digo que a nosotros no nos van a sacar de la pista y, por supuesto, no nos van a arrinconar.

El derecho a la manifestación es un derecho absolutamente respetable, es un derecho individual fundamental, igual que el derecho a no manifestarse. Pero eso no tiene nada que ver con el salvajismo, con los energúmenos ni con la violencia. Cuando se pronuncian palabras y se tienen responsabilidades políticas, hay que saber bien dónde están esas responsabilidades y cuáles son las tempestades que se puedan levantar cuando se tienen determinadas actuaciones.

Si se acude a manifestaciones en las cuales no se ha actuado con respeto a la legalidad, si se acude a concentraciones las cuales no se han convocado conforme a la Ley, si se escucha que se calumnia a los representantes de millones de ciudadanos y no se hace nada, si se pasean las caras de los miembros de Grupos Parlamentarios por las calles bajo el lema de “asesinos”, ¿por qué no va a haber gente que tenga la tentación de agredir a esas personas, como está ocurriendo? ¿Cómo no va a haber gente que tenga la tentación de agredir o de destrozarse las sedes de esas personas que están siendo literalmente masacradas, llamándoles “asesinos” e impidiéndoles, además, que puedan expresarse?

Tal vez haya algunos que piensen que una democracia consiste en intentar ganar en la calle lo que no se gana en las urnas. Nosotros no pensamos así; nosotros, afortunadamente, estamos defendiendo un sistema constitucional y una democracia representativa en la cual sabemos que hay que ganar las cosas en las urnas, que es allí donde los ciudadanos deciden; que nuestro sistema, el sistema que deseamos conservar para el futuro, es un sistema que tiene que ser de libre competencia entre partidos y entre candidatos, y que nadie tiene derecho ni a

cercenar, ni a amenazar, a los demás, porque eso es justamente un ejercicio profundamente peligroso y profundamente antidemocrático.

Dentro de eso también os quería decir que es un hecho muy claro que en nuestro Estado de Derecho en nuestro país, en nuestra democracia, todo el mundo puede expresar sus proyectos, todo el mundo puede expresar sus ideas, puede expresar sus ocurrencias, etc., etc. El otro día el líder parlamentario y Coordinador de Izquierda Unida y de un grupo comunista, el señor Llamazares, decía que en España había dificultades para la libertad de manifestación. Y yo le decía: mirándole a usted, cualquiera lo diría; es usted el ejemplo más notable de que aquí puede haber dificultades para eso. Más bien, tenemos algunas otras dificultades, pero no especialmente ésta, que está, afortunadamente, como todas las libertades en nuestro país, bien salvaguardada y bien garantizada, a pesar de lo que hacen algunos a veces.

Quiero decir que en nuestro país todo el mundo puede expresar sus proyectos, sus ideas, sus ocurrencias, por disparatadas que puedan ser. Se puede decir lo que se quiera, como es natural.

En España hay partidos de todas las tendencias: hay partidos de extrema izquierda y hay partidos de extrema derecha; hay partidos de derecha y hay partidos de izquierda; hay partidos centristas, como el nuestro; hay partidarios de la Constitución y hay partidarios de la secesión; hay partidarios del libre mercado y hay partidarios del socialismo, y todos podemos acudir a los ciudadanos y decirles: “éste es nuestro programa, aquí lo tiene; éste es nuestro proyecto, éstas son nuestras ideas, vótenos o no nos voten”, y comportarnos tranquilamente y civilizadamente.

Lo único que no se puede hacer es ponerse un disfraz de partido político para hacer terrorismo y eso gracias, entre otras cosas, al impulso de muchos, y especialmente también al impulso del Gobierno y al impulso del Partido Popular, ya no se va a poder hacer más en nuestro país. Eso yo quiero comentarlo con

vosotros porque eso es una buena noticia para España, que no todos comprendieron en su día, porque ahora que el Tribunal Supremo ha sentenciado por unanimidad la ilegalidad de Batasuna hay que recordar, cuando se puso en marcha este proceso, lo que votó cada cual en el Congreso de los Diputados; recordarlo y decirle a la gente lo que votó cada cual en el Congreso de los Diputados; y cuando la Ley de Partidos Políticos, también, que está ratificada unánimemente por el Tribunal Constitucional.

¿Os acordáis cuando os acusaban con eso de querer disminuir el pluralismo y de que estábamos intentando prohibir las ideas, y todas esas cosas? Nosotros decíamos algo tan sencillo como esto, y es: “ninguna democracia en el mundo puede tolerar que haya partidos que amparen al terrorismo e intenten destruir las instituciones, y lo consientan; salvo que esté dispuesta a que lo que se destruya, al final, tarde o temprano, sea la propia democracia”.

Claro que ninguna idea es delictiva. Yo he dicho aquí que se puede defender lo que uno quiera; lo que no puede hacer uno es ni ser terrorista, ni ser cómplice del terrorismo, sin que la Ley caiga sobre él. Ahora el Tribunal Supremo ha dicho con todas las consecuencias que esas organizaciones son ilegales. A nosotros eso nos alegra, porque el partido era un brazo, una parte, de la organización terrorista. Es un paso muy importante en nuestra política de lucha contra el terrorismo y en la política de lucha contra el terror, que no tiene fronteras pero que, para nosotros y para nuestros compromisos, además de no tener fronteras, tiene las responsabilidades inmediatas que tiene en nuestro país.

Ahora es el momento de ejecutar esa sentencia con todas sus consecuencias y ahora es el momento de que cada uno asuma sus responsabilidades. Desde luego, en la parte que le corresponde al Gobierno en la ejecución de la sentencia será impecablemente desarrollada; pero esperamos con atención y deseamos que todos los que tienen que ejecutar esta sentencia la ejecuten en los términos estrictamente que ha determinado el Tribunal Supremo en el marco del respeto al Estado de Derecho.

Éstas eran las cosas que os quería decir fundamentalmente. Quiero deciros que vamos a seguir trabajando, vamos a seguir con nuestras iniciativas, con nuestros proyectos. Vamos a estar más en contacto que nunca con nuestros electores. Sé muy bien que no estamos en un momento fácil, pero sé muy bien que hemos pasado otros momentos que tampoco eran fáciles. Sé muy bien que es mucho más fácil remar a favor de la corriente que remar contracorriente, y sé muy bien que es mucho mejor y mucho más fácil ser un oportunista que tener convicciones en la vida.

Este partido ha demostrado siempre que no es un partido oportunista, que es un partido de convicciones, que es un partido de ideas, que cumple lo que hace, y por eso nos hemos ganado el respeto de los ciudadanos. Unas veces acertamos, otras veces nos equivocamos, unas veces lo hacemos peor y otras veces lo hacemos mejor; pero los ciudadanos saben lo que nosotros queremos hacer y pueden confiar en nosotros. Espero y deseo que vuelvan a confiar en nosotros, y estoy convencido de que volverán a confiar en nosotros porque sois candidatos serios, sois candidatos honrados y tenéis los mejores programas para los ciudadanos españoles en las próximas elecciones.

Yo os deseo todo el éxito y que sepáis que más que nunca, como si estuviese recién llegado a esta casa, y más, mucho más, siendo el cierre de lista por el Ayuntamiento de Bilbao, yo estoy dispuesto a trabajar más que nunca, con más ilusión que nunca y con más ganas que nunca, no os lo podéis imaginar. Cuando digo “con más ganas que nunca”, tomadlo en el sentido más entusiasta del más literal de los sentidos que lo podáis tomar.

Muchas gracias a todos.